

recibe à su Rey de buelta,
de la victoria adquirida
del Moro, no detenerme
intenteis, pues si en mi misma
casa (como no dudais)
à su Magestad invicta
se hace el aposentamiento,
y yà tan cerca se mira
de aqui, es fuerza que mi padre
(que à el en funcion tan lucida
le acompaña) me eche menos,
sino logro con la puerla,
antes que el llegue, mudar
de disfraz. *d. Bel.* Estrella impia!
quando avrà, sin que se pierda,
ventura que se coniga?

Menc. Pues de mi jardin la llave
el que entreis os facilita
à verme, à Dios.

d. Bel. Tras tu ausencia
se va arrastrando mi vista;
vos bellissima Constanza,
pues por parienta, y amiga
foi todo su valimiento,
decidla à mi bien, decidla
quanto la adoro. *Const.* De mi
no podeis dudar que os sirva.

Ald. No era mejor que este nombre
se fuera à la reperia,
y en lugar de vna fineza
concertara vna ropilla? *Vanse.*

d. B. Machuca, avrà hõbre en el mudo
mas dichoso? *Mac.* Vive cribas,
que segun los disparates,
este hombre esta loco, ò cria.

d. Bel. Què he de ser su esoto, Cielos!

Atabalillos, y salva dentro.

pero yà esta salva avisa,
que el Rey llegó à su hospedaje,
y es fuerza que yo le asista
entre toda la nobleza.

Mac. Yà escampa, y llovian chinias.

d. Be. Ven cõmigo. *Ma.* Si allà entrare
me lleve vn millon de tias.

d. Bel. Ingenio, si mi pobreza
es la que desacredita
mi amor, veamos como logras,
(aunque la sangre lo riña)
que lo que los Altros niegan,
las industrias lo conigan.

Macb. Allà vayas, y no buelvas
sobervia desvanecida,
fondo en pobre. *Dent.* Plaza, plaza.
Al son de atabalillos salen D. Alvar Fa-
ñez, D. Tello, D. Nuño, D. Rodrigo
Ordoñez, Ramiro de Soria, Barba, y
acompañamiento, todos de gala, con
cadenas, y plumas, y detras D. Garcia,
y el Rey D. Alfonso, Barba, y D. Bel-
tran al paño.

Vase. *Ram.* Quando, señor, esta indigna
humilde esfera creyò
estar tan desvanecida,
como lo muestra la suerte,
de que de hospedaje sirva
à vn Monarca de Leon,
cuya valiente cuchilla
tiemblan las menguantes Lunas
del Cielo de Andalucia?

Rey. Ramiro Lopez de Soria,
aunque vuestra esclarecida
sangre es acreedora en mi
à iguales prerrogativas,
este favor le debeis
al Principe Don Garcia.

Ram. Quando su benignidad,
gran señor, no se dedica
à honrar mi humildad.

Gar. Si en el *Apart.*
to la mi esperanza estriva,
hasta ver que la corona
de mi anciano padre ciña
mis juveniles alientos,
què mucho que agradecida